

Licencia para copiar

Un grupo andaluz se abre paso en la escena musical madrileña desde el 'top manta'

Por ÁLVARO Á. RICCIARDELLI

En el reverso del CD de La Barca de Súa, grupo de música andaluz, hay una etiqueta que pone *Copia este disco* y en su portada otra con *Autorizada su venta callejera*. El disco no se puede encontrar en ningún gran centro comercial, sino junto a otras copias *pirata* en algún *top manta*. Sus seis miembros no saben cuántas unidades habrán vendido, aunque parece que la estrategia no les está saliendo mal; por lo pronto les ha llevado hasta una repleta Sala Caracol, lugar emblemático de la escena musical madrileña.

Todo empezó hace unos dos años, cuando al batería de este conjunto granadino se le ocurrió la idea de dar el recién editado CD del grupo a un amigo con contactos en el *top manta*. "La cosa surgió de forma muy natural, conocíamos a alguien que copiaba discos para venderlos en la calle y simplemente le dimos el nuestro", cuenta Raúl, diseñador gráfico y guitarrista. A cambio no recibieron nada de dinero, tan sólo un hueco en las decenas de mantas que cada día se extienden en Granada y alrededores. "Creemos que el disco puede haber circulado por buena parte de Andalucía", asegura Raúl.

La Barca de Súa es un grupo peculiar. La mayor parte de sus miembros están relacionados de alguna u otra manera con la literatura, con la informática y con el concepto de cultura libre. "Queremos que cualquiera pueda disfrutar de nuestra música, la única condición que ponemos es que no se use con ánimo de lucro". Sueñan con dedicarse a este negocio, pero mientras tanto se ganan la vida como pueden. Ignacio, además de encargarse del bajo, es profesor de literatura; Inwit, el batería, es investigador en la facultad de Informática y además se dedica a la geología. Luigi toca la guitarra, es programador informático y escribe cuentos en su tiempo libre. Emilio dedica todo su tiempo al aprendizaje del clarinete en la Haya y Carmen estudia Educación Social. Un grupo con diversidad de carreras y pintorescos intereses, que el pasado viernes sonaban como una banda con tablas, capaces de disfrutar en el escenario y de hacer que todos los allí presentes bailasen sin parar.

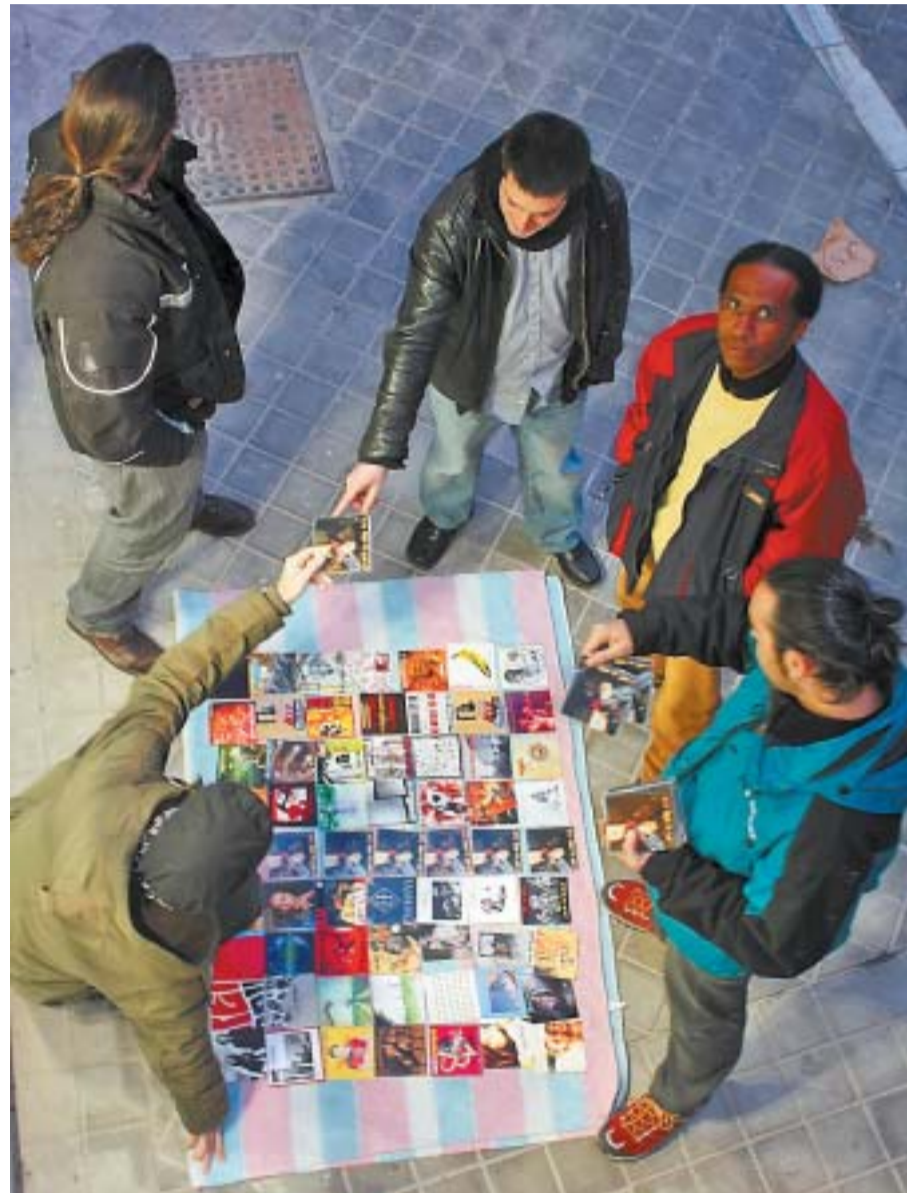
El disco del grupo está publicado bajo *Creative Commons*, un tipo de licencia *copyleft* que permite a cualquiera copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra

y hacer obras derivadas, con una serie de condiciones: reconocer al autor, no utilizar la obra con fines comerciales, y si se altera o transforma compartirla bajo la misma licencia.

Los granadinos no son los únicos que utilizan este tipo de canales para intentar distribuir su música. Los madrileños Kostradamus colocaron unas 30 copias de su disco en una conocida tienda de música del centro de la capital. Los CD's llevaban con una etiqueta con tres frases: "Llévame a casa", "No pita" y "Gratis". Como cientos de grupos pequeños, las dificultades con las que se encuentran Kostradamus y La Barca de Súa para distribuir su música les llevan a estrujarse la cabeza en busca de opciones no tradicionales. El filtro que imponen las discográficas, que apuestan sólo por lo seguro, no permite que conjuntos como ellos tengan una oportunidad.

Pero el negocio está cambiando, y con él las formas de distribución. La Barca de Súa cuelga sus discos en su página *web* para que cualquiera pueda descargarlos, sin coste alguno, en un intento por llevar su música al mayor número de oyentes posible •

A la derecha, el grupo La Barca de Súa en el *top manta*, una de sus principales plataformas de promoción. Abajo, la banda en plena actuación en Madrid.
Fotos: ANGELES LUCAS / RAÚL LUCAS



'Copyleft': Cultura para todos

Cuando Richard Stallman, gurú del *software* libre —programas de ordenador gratuitos que pueden ser modificados por cualquiera—, recibió la negativa de una empresa para usar un programa que él mismo les había cedido, se aseguró de que no le volviese a pasar. Elaboró su propia licencia, a la que llamó *General Public License* [Licencia del Público General], que en contraposición al *copyright* permite transferir al usuario el mayor número de derechos sobre una obra: nació así el *copyleft*.

En su libro *Cultura Libre*, Lawrence Lessig reconoce haberse inspirado en las ideas de Richard Stallman, y va más allá. "Cultura Libre" no significa "cultura gratis", sino libertad para crear.

El concepto es contrario a la actual "cultura del permiso", donde unos pocos deciden qué productos culturales son los que llegan al gran público. El *copyleft* surgió para asegurar que quien lo desease podría compartir su obra con todo el mundo, sin pedir nada a cambio.

Alfredo Landa

Nunca había hablado como aquí lo hace, sin pelos en la lengua a la hora de relatar encuentros y desencuentros, de analizar su propia trayectoria y, en definitiva, de contagiarnos su pasión por el oficio de cómico.

AGUILAR

